

por medio de la mezcla de que he hablado no tenga el terreno una buena consistencia, al Labrador toca el calcular los riesgos, y ver si se halla en estado de sobrellevar las resultas.

Los nabos prueban perfectísimamente, y son de un gusto exquisito, y muy saludables.

Los gusanos é insectos que los comen, gustan de una tierra húmeda donde puedan enterrarse; porque en este suelo se queman, y el calor los calienta y seca.

Las batatas y chirivías se crían perfectísimamente; los guisantes, algarrobas, lentejas, mielgas ó alfalfas, y lucerna ó trebol, pagan con usura los trabajos del Labrador.

Con respecto al trigo ya lo he dicho, que su suceso depende enteramente de la industria del Labrador; porque aunque no hay terreno que necesite mas que éste de un mejoramiento señalado, también es cierto, que paga diez